

LITURGIAY RELIGIOSIDAD POPULAR

Existe hoy en amplios sectores de la Iglesia un mayor aprecio, incluso una revalorización, de la religiosidad popular. Y no sólo por el hecho de que reúne a muchedumbres llenas de «fervor religioso», sino también porque les permite conservar su propia identidad en un mundo en el que la identidad se desvanece y el desarraigo cultural y existencial están a la orden del día. La palabra-estrella de hoy -la «globalización»- ¿no sugiere ella sola uniformidad y, por consiguiente, disminución o pérdida de la propia identidad y del propio origen? El autor del presente artículo piensa que tanto la religiosidad popular como la liturgia, entendidas en su dimensión profunda antropológico-existencial y sirviéndose del lenguaje simbólico, pueden prestar hoy un gran servicio y pueden contribuir a que la persona no pierda sus raíces y crezca pletórica -sin miedos ni celos- en un mundo en que la propia identidad tiende a quedar diluida.

Liturgia y religiosidad popular, Phase nº 226-227 (1998) 317-331.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El problema de la relación entre *liturgia* y *devociones populares* se está planteando en diversas áreas de la Iglesia católica. Creo que esta formulación ya prejuzga y daña un posible enfoque objetivo.

Sería más acertado hablar de la relación entre *liturgia* y *religiosidad popular*. El término *religiosidad popular* (como el de catolicismo popular) es una expresión hoy prácticamente consagrada para referirse a este fenómeno que emerge en el panorama de la sociedad de masas.

Religiosidad popular se usa para determinadas formas de expresión religiosa que van mucho más allá de lo que tradicionalmente se llaman devociones.

Esas formas las hallamos ante todo en tres momentos singula-

res:

- la celebración de la Semana Santa
- la celebración de las fiestas patronales.
- la celebración de ciertos sacramentos en forma de ritos de transición.

Se trata de celebraciones que se despliegan en una constelación de rituales profano-sacrales que pueden prolongarse durante horas y cuyo protagonista es un sujeto colectivo numeroso.

Centrándonos en España, lo que está cobrando un auge llamativo es la entrada masiva de jóvenes en las Cofradías o Hermandades para celebrar la Semana Santa o cultos marianos.

Sorprende también la renovación de las fiestas patronales en muchos pueblos por los emigran-